

SEMANARIO ANARQUISTA

eripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana Acogido a la franquisia postal e in Organo de la F. de G. A. de Cuba

eter: PABLO GUERRA

Correspondencia y Valores a: MANUEL FERRO

ANO I

Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos)

HABANA, Diciembre 11 de 1924

Suscripción: un trimestre \$0.55. Un año \$2.00. Número suelto: 5 centavos.

PASO EL MOMENTO

A huelga general que habia sido acordada por las organisaciones obreras en apoyo y solidaridad a los trabajadores de los ingenios, ha sido,
después ce senasda para dos distuntas fechas, pospuesta deimitivamente para um momento indeterminado e indefinido.

Nesotros diriamos, mas ciaramente, que ha sido abandonada por completo. Y es más, creemos que ha sido acertado el hacerlo, por consicerar que
la ineiga estaba nuerta o con una exigua cantidad de vida, desde el mismo
dia que el presidente kayas inamo a conterenciar a los representantes de los
trabajadores en huelga, y estos aceptaron, con muy been desso, con verdadiora notrades, la invitación que se les hacía.

El doctor zayas, hombre nabituado a las inchas de la política, ducho en
toda clase de habilidades y experio en el manejo del estira y encoge, dejo
qué la nuelga se desarrollara sur ponerio costaculos de minguna especie, esperanido que ella de por si sola liegara a su apogeo y a su posterior decaimiento como secuela natural de todo organismo que atcanta el momento culminante de sa existencia.

minante de su existencia.

Visto que el movumento no se resolvia ni en pro n' en contra, provocó m' estado de anormalidad, al expusar a grupos ne melguistas acusados de intransigentes y de agitadores ante esta parcialidad manifiesta e incontiable, vibro el espiritu de solidaridad y de protesta, hasta en medios tan poco propuetos a los trabajadores como la prensa burguesa. Y los obreros tedos del pais, se decidieron de uma manera ciara y expueita a demostrar su dis conformidad hacia los procedimientos gubernamentales y acordaron ir a un paro general en la nación entera.

Fara ello, se trabajó con ahinco, se laboró con brios y se acabó por señalar una fecha para el paro general. Minentra duraron estos preparativos, la efervescencia iba en aumento y hacia presagiar que en los anales de las luchas obreras en Cuba minguna habia movido más hondamente a las muchedumbres que ésta que se gestaba.

Y entonces la habilidad de Zayas se manifiesta tal cual es. Dos dias antes de la fecha prefijada, llamó a conferenciar a los "liders" de los huelguistas, y quedó en suspenso la protesta, esperando que de palacio pudiera salir la solución esperada.

Esta interrupción en la marcha espiritual ascendente de la protesta, fué como un vaso de agua fría arrojado sobre ella, y sirvió de amortiguamiento de los ahimos. Tras ésta, uma nueva prorroga, y por fin, la suspensión de la huelga y la posible aceptación de las bases propuestas por el presidente. Y así, ha sido liquidada esta situación, la más importante y trascendental que en Cubas se ha presentado, en las luchas protearias.

Si para los trabajadores no ha sido un completo fracaso, para Zayas ha sido in triundo absoluto y resonante.

¿Nos servirá el caso de lección para el futuro?

NUESTRO IDEAL

En el eterno evolucionar de los mun-dos, de los seres y de las cosas, surge questro ideal, el ideal de nuestros amo-res, lógico, justo, humano, bello, al-tivo, arrogante, amenazador... Nuestro ideal pulveriza errores, com-leta estrates anultes e prograpalis.

Aussica ionas juveriza errores, com-bate privilegios, enaltece la personali-dad, adora la belleza, desafía los pe-ligros, eleva la verdad hasta lo infi-nito, intimida a los tiranos y los ven-ce. Nuestro ideal es paz, amor, bon-dad, abnegación, odio, desesperación y muerte.

y muerte.

¿Qué extraña heterogeneidad circunde al ideal de nuestros amores?

¿Por qué amamos y odiamos?

¿Por qué admiramos la belleza que
encanta, y huimos, entristecidos, ante
la fealdad que aterra?

¿Por qué en cassiones al same de

la fealdad que aterra?

¡Por qué, en ocasiones, el ramo de
olivo que en nuestra mano empufamos,
truésase en estileto agudo que hiere?

¡Por qué nuestras doctrimas de amor,
salidas ¡el corazón en efluvios infandel luteranismo del siglo XII, ni el lutiles, se envenenan en el ambiente en
que vivimos?

que vivimos!

4 Por qué la doctrina fraternal que

¿For qué la doctrina fraternal que propagamos, se entenêtree y vuélve-se airada cuando choca centra la tira-nia social que nos oprime... Nuestro ideal no es la bomba, el pu-fial o el veneno... La enseña y solio de nuestro ideal no son la guillotina ni el patíbulo... No es Judith asesinando a Holofer-nes, ni Jahel victimando a Lisara, no es Harmodio, verdugo de Hipias, ni

Moisés, asesino de treinta mil israeli-

Moisés, asesino de treinta mil israelitas...

Nuestro ideal no es el imperialismo
que ahoga las rebeldías comunalistas
teranismo derramando a torrentes la
sangre de los anabaptistas.

Nuestro ideal nada tiene que ver
con Nerón, achicharrando a los eristianos, ni con Catalina de Médicis y
con Pio V, victimando a los hugonotes y a los albigenses. Nuestro ideal
no es el de Tito entrando en Jerusaléa a sangre y fuego, ni el de Constantimo venciendo al paganismo, por el
terror. Nuestro ideal no es el puñal
de Bruto, la hoguera de Calvino, el
veneno de Borgia, ni el revólver de
Galecte...

veneno de Borgia, ni el revólver de Galeote...

Nuestro ideal no ha encendido las hogueras de la Inquisición, ni organizó la matanza de San Bartolomé, ni ejerció de Thiers, ametrallando a los comunalistas parisienses...

Nuestro ideal no se ha fundido en el espiritu de la burguesía de Chicago, enviando obreros al patíbulo, ni se ha proclamado un Cánovas, llevando doscientos mil hombres al matadero, ni ha enviado a la Siberia, como Nicolás II, cido de verdugo como Porfirio Diaz, a heroicos revolucionarios, ni ha ejerni tiene nada de común con los verdugos de Montjuich, ni con los esbirros que retorcieron testículos e hicieron abortar a patadas a una pobre mujer en Alcalá del Valle.

Nuestro ideal no es tampoco la bomba de nuestros amigos, los rebeldes,

que sucumben altivos, saludando a la

muerte... Nuestro ideal ama a la vida y la

Nuestro ideal ama a la vida y la emaltee. Nuestro ideal llora con los doloros ajenos, y en la tumba de todos los caidos, victimarios o verdugos, ofrendan su dolor los luchadores...
Y este ideal que amamos, lo defendemos con razones, lo propagamos con sinceridad y lo llevamos a todas partes con entusisamo, y al establecer la necesaria separación entre el hombre y la institución que representa, entre y la institución que representa, entre necesaria separación entre el hombre y la institución que representa, entre el efecto y la causa, combatimos la institución que es la que engendra el que el hombre, aún el más odioso y crimen y la ignorancia y procuramos malvado, recapacite en su maldad y mos ataca la causa del mal, desentra se arrepienta de ella. El ideal que amaña su origen, destruve su cermen morta su origen, destruve su cermen morta. ña su origen, destruye su germen mor-boso, la convierte, por la discusión, en ineficaz para el daño, la cura o la ha-

mencaz para el daño, la cura o la ha-ce desaparecer.

La doctrina filosófica de nuestro ideal, persande con la verdad, atrae con el afecto; es invulnerable con la razón.

econ el afesto, es invulnerable con la razón.

Este es el ideal que amamos y defendemos, lógico, justo, humano, bello, altivo, arrogante, amenazador...

Frente a él está el ideal de la procupación, de la mentira, de la tiranía, del latroceino legalista; ese ideal que es el de los egoistas, el de los míscicos, el de los falsarios, el de conveneer, embrute los tiranos, el de conveneer, embrute en vez de en vez de el ilustrar, encarcela en vez de corregir, tiraniza y mata a mansalva y sin responsabilidad.

Y oprime al mundo con la fuerza; domina con la farsa y somete a los rebeldes con el plomo, y cuando en nombre de la razón se le exige que no tiranice, y en el de la justicia que no explote, ese ideal burgués, insaciable, déspota, sanguinario y matón, moviliza a sus genízaros para que sometan por el hierro y por el fuego a los rebeldes que protestan.

Y entonces surge el hombre, no el anarquista, pues cuando el ser humano se ve herido en lo más profundo de su personalidad,, recapacita, juzga y obra sin pensar si su acción rebelde su y obra sin pensar si su acción rebelde su y obra sin pensar si su acción rebelde su y obra sin pensar si su acción rebelos que sustenta.

Y la gestación laboriosa de todos los

sustenta.

Y la gestación laboriosa de todos los sustenta. Y la gestación laboriosa de todos los dolores, y la amargura infinita de todas las madres, y los tiernos gritos de los niños sacrificados, y los ayes dolorosos de las doncellas violadas y la angustia inenarrable que en su perceprinación por el mundo, sufren todos los esclavos del salario, forman la avalancha del odio, levantan la mano del victimario, enardecen el cerebro y el corazón de las multitudes, hambrientas de pan y justicia, y lansan el rayo vengador sobre el infame tirano o sobre la sociedad prostituída.

Y no obstante, la propagan doctrinal del ideal sigue su curso evolutivo, razonada, afectuosa, generosa y grande, llamando a todos los hombres hacia el Bien, con ardientes y sinceros deseos de que la lucha sea todo lo menos cruenta posible.

deseos de que la lucha sea todo lo me-nos cruenta posible.

Pero los tiranos no hacen caso de nuestras razones y sigue amontonan-do obstáculos en nuestro camino, per-siguiendonos, encarelándonos, expul-sándonos, presentándonos ante la cré-dula ignorancia popular, como locos o como criminales.

Y el ideal de nuestros amores, gran-

COMENTARIOS

Existe, y cada día adquiere más au-ge, la tendencia a la especialización. Tendencia que se manificata en todas las profesiones, tanto liberales como mecánicas, cual si obedeciera a una determinada orientación endrecional determinada orientación educacional e de utilidad manifiesta e indispensable la orientación educacional o

determinada orientación educacional o de utilidad manifiesta e indispensable.

La industria moderna, convirtiendo al trabajador a la reducida cuulidad de un engranaje más de la complieada máquina que fabrica cantidades enormes de una fracción de un objeto cualquiera, ha casi terminado con los antiguos artesanos, que sabían elaborar completamente un artículo, por complicado que fuese. Hoy, apenas quedan algunos ejemplares de estos verdaderos artifices, que saben poner en su trabajo, inteligencia, arte y habilidad manual. Lo general es encontrar dentro de un solo oficio, un grupo enorme de trabajadores que sólo conocen y realizan una de las varias facanas de las que son precisas para hacer un zapato, un vestido o una mesa. En el campo de las profesiones, ocurre lo mismo. La medician, tan amplia y tan complicada, en más de estar dividios en infinidad de escuelas, está su jeta tal vez más que ninguna otra profesión. al sistema de la especialidade

dida en infinidad de escuelas, está su-jeta tal vez más que ninguna otra pro-fesión, al sistema de la especialidad. De cada parte del cuerpo humano, de cada víscera, de cada órgano, ha sur-gido el especialista. Cuando esto es motivado por el afán de dominar la parte ya que el dominio del todo es muy difficil; tiene su lógica explicación y nos parece altamente razonable, pues creemos que las facultades intelectua-les del hombre no pueden extenderes y abarcar con éxito, un vasto torreno de trabajo como uno más reducido o pequeño.

pequeño.

Pero, con la medicina se presenta
precisamente el inconveniente más temible que lleva aparejado la especialización. Pongamos un ejemplo que

nos ilustre con claridad del mal que de ello dimana. El Dr. X, se ha dedicado con entusiasmo sin igual, a la cura de los callos. Tras de un montón de años atendiendo a sus clientes y ocupándose de los males que padecen con ahinco jamás superado y después de proligios estudios sobre la especialidad que cultiva, llega un día a la conclusión de que las enfermedades que el hombre padece, no tienen más que un solo origen: las excrecencias duras de los pies. Y para demostrar que su descubrimiento es verdadero y útil, se enfanga en discusiones interminables, las que trata de avalorar con casos coneretos de curaciones realizadas por ét, en individuos desahuciados por otros médicos que no supieron ver que la causa de la enfermedad residia en un ojo de gallo.

De estos especialistas los hay amillares. Todos poseen el tratamiento único para la causa única. Pero los seres humanos siguen enfermándose. Y lo que es peor, muriéndose.

Con esto, guarda una similitud muy estrecha, lo que ceurre en el campo de la propaganda anarquista. Nos ha dado por las especialistas del sindicalismo, del naturismo, del comathusianismo, del naturismo, del culturismo, en fin, de todos los ismos habidos y por haber. Ello, no tendría nada de pocaminoso, si el fin fuera capacitarse en una determinada labor, con objeto de hacer más efectiva nuestra acción proselitista. Mas nos ocurre idénticamente lo que al doctor del cuento. Al que su condición de trabajador le ha llevado al sindicato, llega a entregarse, si es de su agrado este género de actuación, de tal forma a esta modalidad de la lucha, que es absorvido por ella y no sabemos por qué ley fatal e includible, cae en el error de crer que es esta la manera más eficaz y ventajosa, de laborar por la felicidad de los hombres.

Otros, se dedican a propagar la cultura. Forman sus grupos y dan comienzo a sus actuaciones. No les llaméis para trabajar en otro sentido, pues alegarán que les falta tiempo y condiciones para otras luchas; pero, en el fondo, lo que existe es una creencia arraigada, incommovible

a la idea y que lo demás es perder lastimosamente el tiempo.

Y el que se dedica al periódico o a
la tribuna; a la campaña antimilitarista o a la sindical; en fin, a cada una
de las diferentes formas y maneras
que se puede trabajar por la Anarquía, cae en la aberración de no considerar efectiva más que la trayectoria que él se ha marcado en la propaganda.

Y esto es de suma, de gran necesidad el evitarlo. No es nuestro ideal
una cosa tan simple ni sencilla, que
se puede alcanzar merced al esfuerzo
que se realice en una sola y determinada dirección. Son muchos los baluartes que hay que tomar. Politicas, unas; económicas, otras; morales, las de más allá; contra todas y
cada una, tenemos que embestir con
denuedo y decisión, pensando el que
se haya marcado un camino escogido,
una ruta, que los senderos que los otros
siguen, pedregosos o llanos, amplios
o angostos, escarpados o fáciles, también conducen a la misma finalidad
que él se ha propuesto llegar: À la

Anarquía.

Gran encuesta Mundial sobre la labor inmediata y futura del Anarquismo

ta", nueva publicación que ha comen-zado a editar en Paris, "La Obra in-ternacional de Ediciones Anarquistas", presenta como una labor de estudio de

presenta como una labor de estudio de grande y capital interés, la encuesta que más abajo insertamos. Creyendo nosotros de suma utilidad has cuestiones que la encuesta abarca, nos decidimos a publicarla integra con el fin de que llegue su con cantidad posible de compa la mayor cantidad positie de compani-ros; y al mismo tiempo, iremos publi-cando aquellas opiniones que vayan apareciendo y que sean susceptibles de ser traducidas por nosotros, a mas de publicar las que aparezcan en caste-

Los anarquistas quieren abolir las instituciones, trabas y sanciones, me-diante las cuales, los profesionales y partidarios de la autoridad hacen pesar sobre las masas—y, por vía de conse-cencia, sobre los individuos que com-ponen éstas—, una intolerable opresión moral y material.

narquistas se hallan conve dos de que estas instituciones, trabas y dos de que estas instituciones, trabas y sanciones, no pueden ser suprimidas más que por la Revolución social. Sobre estos dos puntos todos los anarquistas están plenamente de acuerdo.

Es, pues, de capital importancia, al par que de absoluta necesidad, abrir una amplia consulta sobre los mecios y una amplia consulta sobre los mecios y

una amplia consulta sobre los medios y visa a utilización de este fin común—y no para el año 3000, sino en el más breve lapso de tiempo—pues el valor y eficiencia de una doetrina social es proporcional a sus posibilidades que, a su vez, se hallan sometidas a determinadas condiciones de tiemo y determinado a condiciones de tiemo y determinado a condiciones de tiemo y determinado a determinado a condiciones de tiemo y deserviran de tiemo y consistencia se determinado a condiciones de tiemo y consistencia de tiemo y

Al dirigirse a los anarquistas del mundo entero, La Revista Internacio-nal Anarquista inscribe en su orden del día, el estudio profundo de estas vías y

Se propone consultar sobre euestión Se propone consultar sobre cuestion tan capital, no sólo a aquellos camaradas cuya colaboración ha solicitado, sino también a todos los compañeros que estimen pertinente emitir su opinión sobre la misma y cuenten con alguna capacidad para hacerlo.

Así, pues, esta consulta internacional versará sobre la labor immediata y future del mominante, carcuitat

tura del movimiento anarquista.

Para que esta encuesta de sus frutos, es necesario que los múltiples problemas que plantea sean precisados claramente y metidiciamente ordenados.

Teniendo en cuenta el obligado orden cronológico, proponemos dividir como sigue esta interesante consulta:

"Considerando que la finabidad del Anarquismo es realizar, en el seno de un medio social integramente renovado por la Revolución, esta divisas BIEN-ESTAR Y LIBERTAD PARA TODOS SIN EXCEPCION DE NINGUNA CLASE,
"decir cual es la labor a realizar por el Movimiento Anarquista:

el Movimiento Anarquista:
"10. ANTES de la Revolución;

"20. DURANTE la Revolución;
"30. DESPUES de la Revolución"

"30. DESPUES de la Revolución".

Es evidente que dada la amplitud de
esta consulta, se hará preciso un prolongado lapso de tiempo para conducirla a un fin satisfactorio. Incluso es
de temer que, en razón de los numerosos e importantes problemas que este
estudio abarra, sea casi imposible tratarles en una sola vez. Por ello hemos
dedidde consolar meserantes. decidido escindir nuestra encuesta en tres apartados:

res apartados:

El primero se limitará al período preevolucionario;

El segundo comprenderá el período
evolucionario propiamente dicho;

El tercero abrazará el período postevolucionario.

revolucionario.

Y no pasaremos al segundo, sin ha-ber estudiado seriamente el primero y no abordaremos el tercero, sin haber examinado cuidadosamente el segundo.

Los anarquistas del mundo entero

práctico de tal consulta. Habida cuenta de la excepcional gravedad de la fase his-tórica por que atraviesa la Humanidad, los compañeros de todos los países se percatarán de la necesidad en que a hallan de adaptar a las circunstancia sus medios de propagas. as medios de propaganda y su táctica

de combate.

No compete solamente a algunos teóricos y militantes reunidos en una especie de Comité director, definir estos
medios y, menos aún, imponeries al conjunto. Estas prácticas son de notoria encia autoritaria y de aplicación cen

esencia autoritaria y de apineacion cen-tralista; son, pues, anti-anarquistas. Es a los compañeros mismos, a todos los compañeros, a quienes pertenece ex-poner sus apreciaciones personales, in-dicar a sus camaradas de todos los paídicar a sus camaradas de todos los paí ses, aquellos métodos de propaganda y de lucha que la experiencia adquirida les inspire y, de este modo, concertars, por encima de las fronteras que apri sionan los nueblos. a fin de imperiorie sionan los pueblos, a fin de imprimir a la acción anarquista el carácter e im-pulso internacionales que le darán un

día la victoria. La Revista Internacional Ana se complace en dar la palabra a su se complace en dar la palabra a sus amigos de todas las lenguas y nacionalidades y en probar, desde su primer número, que quiere ser el reflejo fiel del pensamiento y de la acción anarquistas en el mundo entero.

Así, pues, nuestra encuesta sobre la labor y misión del Anarquismo queda abierta. Esta no versará, hasta nuevo aviso, más que sobre la primera parte de nuestra consulta:

La labor immediata del Anarquismo Antes de la Revolución

Antes de la Revolución

Antes de la Revolución

3 Sobre el terreno de la Educación;

b) Sobre el terreno de la Organización

c) Sobre el terreno de la Acción.

d) En el dominio internacional.

El número 2o, de esta Revista publi-

cará las respuestas enviadas antes del día 5 del próximo Diciembre. Todas las contestaciones dabarán con diciembre. la redacción de la Revista Interi Anarquista, 14, rue Petit, París (19). Esta asegurará las traducciones.

lconoclasticismo

III

La patria como entelequia, erea y determina el estado. Otra entelequia. ¡Qué es el estado! No nos proponemos definir, ni etimologar. Para el trabajador la dialéctica o la lingüística, como artes del habla, son cosas accesorias; lo fundamental, son los principios intrínsecos que engendran las formas y variedades de la vida.

Por mucho que remachemos en estos temas, no pecaremos de pesados. El estado es la continuidad del absurdo hecho poder. El estado es la reminiscencia de aquel pasado legendario, que llenó, llena y llenará, hasta tanto los hombres libres no le desmoronemos; las tierras de sangre.

El estado adjetivese como quiera, llámese burgués o proletario; es siempero de una oligarquía imperiosa, sobre la colectividad, que esclaviza y somete. El estado es opresión y tiranía. Mande quien mande, gobierne quien gobierne, con democracia y dictadura; siempre será un tirano.

En tanto haya un hombre sobre el planeta que mande sobre otro hombre y tenga un derecho superior en el disfrute de lo que la tierra produce, habrá estado, habrá tiranía.

El estado es la fuerza con sus distintas aplicaciones, que se opone a la razón, con sus muchas verdades.

tintas aplicaciones, que se opone a la razón, con sus muchas verdades.

Para sostener el estado, el orden mentido del estado, mejor y más ela-ro; los muchos intereses de los capitalistas, que constituyen y son el tado, como si fueran los intereses tado, como si fueran los intereses de un comunismo autoritario, que todos tienen paridad; es necesario el ejérei-to y este crea un sistema absurdo, bru-tal y criminal, que es el militarismo. El militarismo como lacra social, me-rece un trabajo aparte. El estado no solo absorbe la libertad del individuo,

manejándole y catalogándole, hasta convertirle en una cosa manejable a toda concupiscencia o a todo crimen. De niño esa odiosa entelequia que se llama estado, crea una enseñanza dogmática y simbólica consiguiendo con sus métodos escolares, hacer de los futuros hombres del mañana, unas s. unos muñecos sin voluntad y

sin inteligencia.

Mata la iniciativa, destruye la vocación, retuerce y desvía el sentimiento,
glorificando el asesinato y cantando
las procesas del criminal, del hombre
de batalla, que él mismo elaboró.

El estado acapara el saber y las bellezas humanas y se las reserva para
sus protectidos.

sus protegidos.

Si hay alguna cosa que merece los prontos honores de nuestra piqueta demoledora de iconoclastas, que debe ser minada, destruida, reducida a potvo, en el estado que mantiene a una serie incalculable de parásitos.

Ya sabéis. La vagancia en el estado, es una virtud elevada a potencia de primer orden. El parasitismo una relición de estado.

Es la ubre ubérrima a la que se prende tanto y tanto granuja despre-

Analizar la trama, estudiar la vida, inducir la marcha y su funcionamien inducir la marcha y su funcionamiento y verísi see torrente de energías
desviadas, de valores intelectuales mal
empleados, de actuaciones trastrocadas y tendreis un manicomio, donde
triunfa la locura más desenfrenada,
haciéndonos a todos víctimas de essa
vesánicas locuras.

No. no. El estado no tiene razón de ser, ni de existir; porque es la rémo-ra, es el escollo, es el arrecife, donde la nave de nuestro anarquismo amena-za encallar.

Ahondar un poco y veréis la farsa. Los criminalistas e criminólogos de un estado, hacen un código. En él penan todos los delitos llenando las ergástu-

nuestros euerpos. mismos delitos un millón de ve-Esos mismos delitos un millón de ve-ces más agrandados, que sean come-tidos en una matanza ordenada por el ostado y no sólo zo serán untivos de el cárcel, sino plantel de héroea, hechos de recompensas y de glorias; con las cuales se escribe ese manual perfecto de maldad, que se llama la historia de un naía.

Deber de todo anarquista es tirar y tirar a la cabeza del estado, hasta destruirle en absoluto.

Estamos convencidos que las causa Estamos convenidos que las causas y concausas que concurren a nuestra situación aetual y la oposición más grande a la implantación de la igual-económica y social de todo individuo y sobre todo el triunfo de la libertad para que todos los seres seamos hom-bres libres; es el estado. Destruyá-

Mosico Destrucción del estado, por todos los medios a nuestra alcance. Nunca la violencia estaría, mejor empleada, que en la destrucción de ese hictiosauado Estado

Juan Expósito.

A LOS LECTORES

De todos los trabajos que aquí aparezean firmados, son responsables sus autores, de lo que en ellos expongan. Nosotros por el hecho de publicarlos, no es que nos solidaricemos con su es píritu, sino que ereyendo que todos los compañeros tienen el derecho de decir lo que crean conveniente, les abrimos hueco en el periódico, para que lo hagan siempre que sea en forma correcta y no impliquen cuestiones de índole personal, cosa que estamos dispuestos a evitar en absoluto.

De los trabajos que-aparezcan sin firma, (fondo, entrefilets, secciones fijas, etc.,) la redacción en pleno es ressable de ellos, cuanto que todo se publica con la conformidad de sus com-

Lo que hacemos presente, para evitar interpretaciones más o menos ca

Pensamientos

Como solemos andar escasos de fós-foro, meditabundos, y el estudio nos fatiga, no faltan camaradas que evan-do escriben un artículo, ponen más de la cosecha ajena que de la propia. Unas cuantas citas de autores en boga, algo de aqui y de alfá, con un poco de audacia, da no poca fama de camidire y sapinates.

eruditos y sapientes.

Pocos libros y pocas revistas se pe-gan a nuestros bolsillos o a nuestras manos, que no les dejemos olvidados en un rincón, al poco tiempo de ha-berlos leído. No faltaría más que un onagro—es-tilo Retana o Carretero— se hiciesen indispensables.

El ideal de no pocos escritores consiste en recoger muchas pesetas, spesetas? Y también millones. Digalo si-Blasco Ibáñez. De otro modo no se ica que se escriban tantas nove-

No faltan hombres de sano ideal que

No faltan hombres de sano ideal que pongan alma y vida en sus libros y en sus obras, dándoles un color de fuego; pero, ¡son tan escasos!

Porque no faltan quienes creen a pies juntillas, que escribir un libro o un artículo es lo mismo que enterrar la azada en la tierra, darse baños de sol, o comerse un par de pichones; y lo prueban haciendo tonterías... heré-

Aquellos que cobran un cariño al trabajo, es porque el trabajo no es pa-ra ellos una carga contínua; de lo-contrario no se explica que los anima-les huyan del yugo ominoso y haya hombres que lleguen a reverenciarlo poco menos que a un dios. Sopena de ser más que animales.

He conocido a muchos revoluciona de testículos, pero a muy pocos deal convicción.

La personalidad no se alimenta de limosnas, tampoco de humillaciones; es libre porque es inteligente; noble por-que no se prodiga hasta la reverencia, es elocuente porque no sabe de ab

Trabajar a conciencia es cosa bien ara entre los obreros. El que más y l que menos, trabaja como cuatro, ara no consumir sino como medio.

En la vida actual abundan más los siervos que los hombres, los esclavos que los libertarios. Esto, mal que le pese a Juan Lanas, que lleva traba-jando treinta años sin perder un día ni cambiar de casa. ¡Y dies que no puede comer nada más que patatas!

Amor! Dulce frase, más grata al oído que la más suave melodís, melo-día que llena el corazón y lo incendia como una rosa de oro o como un beso de pasión. ¡Es eso el amor ¡ (oh, no!; el amor es más; es también el fuego sagrado que quema el corazón de los apóstoles, de todos los adalides de Acracia. ¿Es eso el amor ? ¡Es más. Es el dulcísimo idilio que culaza dos corazones y dos almas en

LES eso el amory

LES más. Es el dulcísimo idilio que
enlaza dos corazones y dos almas en
un cáliz de ambrosía, de sereno y deleitoso vivir; derroche de besos; eso

Entre el homrbe que piensa y el que no quiere tomarse ese trabajo, existe una gran diferencia: la que va del día diáfano a la noche oscura.

No acabo de comprender por qué entre los "listos" no se encuentra un tonto y entre los tontos tantos listes que viven sin trabajar.

Hay tontos para todos los colores, omo colores para todos los tontos.

Bien mirada, esta vida no vale la pena, al menos tal cual se vive; por-que yendo a cuentas, ¿qué diferencia puede caber entre unos que se descuar-tizan por representar y los otros que sin batalla mueren?

No se abona la vida con guerras, odios y calumnias; se la destroza. Lo lógico sería que todos nos respetáse-mos y nos amásemos como hermanos.

La rabia que tengo a los imbéciles, consiste en no poder tratarlos una vez que no salgan hablando de la necesi-dad de vivir con bozal, como los bu-rcos. Y también por su apego al lá-

Si me simpatizan los hombres sabios es porque a su lado siempre podré aprender algo nuevo; micatras que al lado de un imbéeil siempre ganaré perdiendo. He ahí el por qué de mi

Con individuos razonables y pen-santes, pueden intentarse y hasta rea-lizarse muchas cosas buenas; con un ignorante no queda nada a hacer. ¡Y menos si tiene pretensiones de sabio!

La ignorancia considerada es un broquel intolerable.

Todavía no ví a un tonto o un ig-norante forjar una obra de genio; pa-ra estos desgraciados sólo queda la palabra o el levitón del lacayo.

Del amigo la amistad, del enemigo

La compasión que se tiene con los ignorantes es casi una tapadera a sus defectos; llamándoles por el nombre es que dejarán de serlo.

Guardar consideraciones a un necio es hacerle un gran favor; esto, claro está, a nuestra cuenta.

La confianza que damos muchas veces, es la misma que esgrimen más tar-de contra nosotros; por algo en boca verrada no se cuelan moscas.

Si llevásemos una minuciosa cuen-ta de las tonterías que decimos du-rante un día, un mes o un año, no nos quedaría, seguramente, tiempo

El hombre sin cerebro, busca la alianza de otros para apedrear a los sabios con los cascotes de la ignoran-

Si algo me repugna hasta el límite de no poder sufrirlos, de no poder con-siderarlos como a hermanos, a muchos hombres, es precisamente porque quieen remarcar que son dignos, no obs ante desempeñar un oficio de perros

Siendo unas las necesidades del hombre y las de la mujer, no me ex-plico que uno tenga ventajas sobre el ciro, sopena que se quiera perpetuar

Lo que es indigno de una civiliza

Nos atraen locamente las mujeres más bonitas, por el hecho de que son sus formas bellas que despiertan nues-tro apetito. En verdad, poco le queda que hacer al corazón

Las leyes son duras para los hom-bres, pero todavía fueron más duros los que las inventaron a tenor de bue-nos salvadores,

Un ideal siempre está por encima de los hombres; y como el sol gos ilu-mina o nos ciega.

París. - (o) -

LA REVISTA INTERNACIONAL ANARQUISTA

Hemos recibido el primer número de esta magnifica revista que dirige nuestro inteligente compañero Sebastián Faure, y que se publica en tres idiomas: francés, italiano y español. En cada una de las tres secciones aparecen trabajos de los mejores escritores anarquistas en los tres idiomas. Se publica mensualmente.
Pedidos a: Revista I. A. 14 Rue Petit, París, Francía.

est que que mis tes el me ban rev mo pue gan que ten her ten na los los los estados en los estad

tit. Paris. Francis.

ESPAÑA DE LA INQUISITORIAL

La Iusticia en España

MIS IMPRESIONES DE UNA NOCHE

A vosotros los caídos en el A vosotros los caidos en el último movimiento revolucio-nario, en el país de la dicta-dura tracista; en honor a vuestra memoria son escritas estas páginas.

Declina la tarde, y la obscuridad de un anochecer otoñal y gris, intro-túcese por la reja, bañando la celda de una como tristeza de duelo.

de una como tristeza de duelo.

No sabría decir si el frie que siento en mí es a causa del tiempo o por la impresión ingrata producida al saber que hacen los preparativos para levantar el patíbulo en la cárcel para ejecutar a dos jóvenes revolucionarios, condenados inevorablemente a morir agarrotados por un tribunal compues-

Dade mi celda óyense los golpes del Date mi celda óyense los golpes del operario encargado de hacer los hoyos para plantar el altar fatidico del sa-crificio, en el que dos jóvenes deja-rán sus vidas, si antes no viene un oportuno indulto.

Qué terrible tormento es éste de oner que acompañar con la imagina-ón todos los preparativos que han de ervir para inmolar las vidas de dos

ción todos los preparativos que han de servir para inmolar las vidas de dos semejantes y por añadidura hermanos espirituales muestros! Yo que me precio de gobernar mi imaginación, en vez de dejarme go-bernar por ella; yo que me precio de sacudir de mi ecrebro las ideas y pre-sentimientos tristes, esta vez es la ima-civación la cue pruede a mi voluntad

sentimientos tristes, esta vez es la ima-cinación la que puede a mi voluntad y son los pensamientos tristes y los más dolorosos presentimientos los que seuden a mi cerebro, atormentándo-lo horriblemente ante la idea de que se está cometiendo un doble crimen legal. Legal porque lo amparan las le-yes forjadas por los hombres, esta ra-za en la que tanto abundan los Cáñes y los Judas. Es decier no es un erimen, los Judas. Es decir: no es un crimen un fratricidio, si hemos de dar cré es un fratricidio, si hemos de dar cré-dito alguna vez a las palabras de aquél que subió el Gólgota por redimir a los hombres, según reza en las Sagra-das Escrituras; si hemos de acreditar las palabras de los que representan al Dios de los cristanos en la Tierra. Pero, ¿por qué nombro a Diost Dios ne existe. Es un fetiche; como Siva,

no existe. Es un fetiche; como Siva, como Budha, como Bram, predecesores de Jehová. Dios es una mentira. Dios su m mito, un sofisma, con el que se pretende justificar los actos de los ma-los y vituperar los actos de los bue-nos... ¡Si Dios existicse!... Mas, diganlo los Evangelios, el Tah-mut, Dios o el diablo, el hombre es bermano del hombre...

Cuantos como yo, en estas horas, tienen puesta la imaginación en un solo punto determinado, que no nos dejará dormir en toda la noche, que les tendrá el espíritu en una tensión de angustia y de zozobra, no tanto por la ejecución que todos vemos inminen-te, como por la impotencia a que nos yence reducidos nara evitar la consuremos reducidos para evitar la consu-nación de un acto tan inhumano y tan obarde como el de matar a sangre fría

cobarde como el de matar a sangre fria a dos seres semejantes... Noto que otros me acompañan en estos momentos con su dolor. Suspiros que salen de pechos agobiados por lo que entre sombras se fragua, llegan a mis oídos por la reja. Anatemas y pro testas, que no tienen otro efecto que testas, que no tienen otro efecto que el de deshogar la congoja que oprime los lacerados pechos, cruzan los barrotes mohocos de la ventana, que revelan la exaltación estéril de los ánimos opresos. Es decir; estéril no, supuesto que tiene la virtud de descar-gar la indignación que les embarga, ya que no tiene otra válvula de escape. El coraje les hace blasfemar mientras formentes, subidos a la reja. las circ. comentan, subidos a la reja, las cir cunstancias que contribuyeron, en los hechos acaccidos, a fracasar en el in-tento-de asalto al cuartel de Ataraza-nas, contando con la concomitancia de los soldados...

También yo blasfemaría, o quién sa-be qué es lo que yo haría para descar-gar mi pesadumbre, si no fuese que encuentro más alivio vertiendo mis acerbas impresiones en estas cuarti-llas. ¡Ojalá no me traicione el pulso acerbas impresiones en estas cuarti-las. ¡Ojalá no me traicione el pulso un solo momento, ya que hallo un con-suelo — relativo — garrapateando en ellas toda mi nerviosidad, toda la in-dignación que solivianta mi espíritu!

—No estoy para escribir, chico—oi-go que dice el 335 a otro preso—; ni para leer... ¡Sólo tengo ganas de llo-

para ieer... point tengo ganas de ricar...!

Efectivamente, su voz es algo así como un sollozo reprimido. ¡Oh, el su-frimiento de los hombres!
¡Qué intenso dolor nos comunica a

todos la idea de que al nacer el alba declinará el ocaso de dos vidas!...; De

Siguen oyéndose los preparativos. Cada golpe repercute en mí de un mo-do horrible. Todo mi ser es saeudido como por descargas eléctricas conse-cutivas. Es mil veces más terrible esta lenta preparación, este monótono transcurrir de las horas, sin esperan-zas que, con ser lentas llevan demazas, que, con ser lentas llevan dema-siada velocidad cuando de cortar el hilo de dos vidas se trata..., que la

misma muerte. Este oscilar macabro de la razón tre la vida y la muerte, esta febril ac tividad de la imaginación fantaseado tividad de la imaginación fantaseadora entre el ser y el no ser, pasa por alternativas de esperanza, deseuperación, y por último, resignación a lo que, perdida la esperanza, se nos antoja inevitable, terminando por el embotamiento de los sentidos o por el hebetamiento del individuo que ha de sufirir el proceso de tales emociones variadas, deprimentes, contradictorias... Una cosa así noto en mí, auunque conservo despejado el sentido de percepción. Siento en las sienes un agudo dolor, tal si me comprimiesen fuertemente la cabeza. ¿Cuál no será, entonces, el de los condenados, que ya no les soureirá el sol del mevo dal?

La noche sigue su curso. Y los traticas esta de contrato del neticas en la contrato de la contrato d

La noche sigue su curso. Y los tra-bajos para el levantamiento del patí-

bulo también.

Las diez y media. Un oficial comunica al 380 que ha sido confirmada la sentencia. (A las seis de la tarde ya lo sabía el director conforme supe al otro dia). Y el 380 nos lo participa a nosotros por la reja. Hay en sus palabras un acento grave, de dolor... 1g. noro si es el acento de su voz o la interiorida de lo que ya a consumarse minencia de lo que va a consumarse dentro de unas horas, lo que nos ha hecho estremecer a los que le escucha-

LEs que habíamos concebido alguna (Es que habiamos concebido alguna esperanza de salvación A Jiuggar por la consternación de cada uno, sí. El alma de los hombres no se dá nunca por vencida... Siempre guarda un destello, aunque débil, de esperanza, hasta en los momentos más desespe-

—Compañeros—oigo que dice el 380 —... Ya está firmada la sentencia... Ha venido a decírmelo el oficial y a pedirme el telegrama para el Directo-

eso na nas nadof—pregunta uno.
—Si. Le he advertido que no quitasen una sola palabra... Aunque opino
que todo será inútil... ¡Los matarán!...

-: Los matarán !- repiten todos, co una ráfaga de de

mo si una rataga de desolacion cruza-se por sus mentes.

Y guardaron unos instantes de silen-cio, como si temiesen ser irrespetuosos con la muerte misma, que se cierne, entre tinieblas, por el ambiente.

Un balo de hostifut aussos embar.

Un halo de beatitud parece embar gar les ánimos, que desconfían ya la posibilidad de salvación.

Las siete de la mañana tocan. Hoy, contra la costumbre, han tocado la diana a las siete menos cuarto. Acto

seguido el recuento. No lo esperaba.

Ale ha sido más que imposible en
toda la noche reconciliar el sueño. Co-

Qué noche! Ignoro, es decir, ignoramos si ya se ha lievado a efecto acto tan inhuma-

ha lievado a efecto acto tan inhumano como injusto.

Apesar de que hace cuatro horas que
agudizo el oído, por si puedo distinguir algo, no he podido oír nada que
me revelase el instante preciso de la
doble ejecución. Solamente, entre la
diana y al reguesto se han cido muediane y el recuento, se han oido unos golpes dados en la puerta de una cel-da de enfrente. Sí; aquel debió ser el momento que conducían al patíbulo a

los reos.

fenían que pasar forzosamente por la otra parte lateral de la galería; los presos de aquel lado podían verlos pertectamente y a la macabra procesión en que iba a ponerse fin a dos vidas florecientes. Al pasar el peregrinaje siniestro, llamaron sin duda los mesmas a la nuerta para darnos cuenta presos a la puerta para darnos cuenta presse a la puerta para darnos cuenta a los que estamos en esta otra parte, de que iba a consumarse el más horrendo de los erimenes, el auto de fe estilo moderno, con procedimientos tan antiguos como bárbaros... ¡La justica de los hombres!
¡Efectos de la dictadura tracista que nutrecina Primo de Rivera

patrocina Primo de Rivera

No quiero imaginarme el dolor y la desesperación de sus familias en este instante.

Sclamente diré que con la muerte de esos dos compañeros, Montejo y Llaucé, han asesinado vilmente una parte de nosotros mismos. Un trozo de parte de nosotros mismos. Un trozo de alma nuestra vivirá en ellos, porque los sabíamos héroes, decididos defen-sores de nuestras ideas, gayos luchado-res que expusieron sus vidas, sacrifi-cándolas, en aras del mismo ideal re-volucionario... y porque teníamos la convicción de que no son ellos los ma-tadores de sus perseguidores el día de los sucessos.

sucesos. —; Ya están!—me dice el ordenan-

—; Ya están!—me dice el ordenanza que me da el pan.
—; Ya están!...—repito angustiado. La evidencia de lo que ya me figuraba, deja en mi una dolorosa impresión.—Ya han dejado de ser... Ya los mataron... Ya hau suprimido dos vidas jóvenes, la alegría de unas madres, el reposo de una esposa y de unos hijos, el sosiego de dos familias....; Ya están! (Ya están! (Ya están!) (Ya están!) ¡Ya están! ¡Ya no son nada1... Dos vidas que estorbaban... No son las primeras que son segadas a mansalva en nombre de un Dios cruel y de una justicia implacable, inhumana, asesi-na..., ni serán las últimas. Entre el toque de diana y el recuen-to fueron agarrotados, estrangulados... ¡Que vuestro sacrificio sublime no sea estáril. hermanos! ¡Ya están! ¡Ya no son nada!... Dos

estéril, hermanos!

Eso es lo que hace falta. Sonador Bohemio.

— (o) -**RECUERDOS**

¡Mas la noche aquella que pronto pasó; se marchó la luna y con ella tú!...

¡El Alba apuntaba, la alondra can taba y tu cuerpo ya era inerte, ya era

friol...
¡Nos has dejado! Te han llevado del seno de nuestra familia!
¡Y pensar que te han asesinado en plena juventud, en plena primavera de la vida, lleno de ilusiones, de idea...

Momentos antes de descender las Momentos antes de descender las secaleras, refa, cantaba, cogía a su madre en brazos y jugaba con ella como un niño, brindaba a su padre un cigarrillo y nos tocaba en su violín un trozo de la inmortal ópera Faus-

En el viejo castillo de los jesuítas daban las dos de la madrugada. El descendía las escaleras y a dos metros de la puerta fué asesinado... La te-rrible ley de fugas estaba en todo su

labios, como le era habitual. Nos lo han quitado los viejos, los enfermos, los chulos del opio, de la cocaína, los

estilete en el seno de la humanidad.

estitete en el senor de la numanicad.

Los antropófagos ávidos de carne
humana, los que nos destrozan lo más
sagrado, los representantes del crimen,
los que siembran por doquier dolores
y lágrimas, los que tojen sus estrellas
de oro a costa del sudor y dolor ajeno y sus galones rojos a fuerza de
sancre humana.

sangre humana.
¡Oh, pobres madres, las miles y miles que lloran la pérdida de su hijo querido! Los hogares desgraciados que en ellos retruena constantemente

¡Marruecos!

Las futuras madres destrozadas en
plena juventud; recuerdan que les impidieron vivir en el futuro; es algo
que jamás se olvida: era su primailusión y fué tronchada por las víbo-

Dolores, lágrimas que destrozan las fibras más sensibles de la humanidad... Salvémoslas, amigos, corramos, her manos, a llevarles el lenitivo a su do

Es obra del sociólogo: del médico,

Es obra del sociólogo: del médico, del cirujano social... Y en tanto, nosotros ofreceremos besos y flores a las víctimas de la fe-rocidad militar, a los amigos queridos privados de libertad.

privados de libertad.

Lanzamos por doquier el anatema y en tardes otoñales, en nuestros tristes pascos a Montjuich, no dejamos de ofrecer un hermoso ramo de pensamientos a las tumbas de los que supieron dar sus vidas por el triunfo de sus ideales.

España, 1924. (0) -

BAJO EL IMPERIO DEL SABLE

España, actualmente, chorrea sangre, y como siempre, sangre proletaria. No es un sable como el de Napoleón el que impere, sino muy al contrario, un sable insulso, mohoso, lleno de podredumbre, de impudicia. La chulería de caba ret se ha impuesto a la rebeldía noble ret se ha impuesto a la rebeldía noble, generosa. La monarquia borbónica quie-re prolongarse, y para ello recurre a procedimientos viles, manteniéndose so-ber regueros de sangre. La situación actual de España es desoladora; el país está lleno de soplones; campa la granu jería por el suelo hispano como la lan gosta en un campo de dorado trigo.

Marruecos es el cementerio de la ju-Marruecos es el cementerio de la juventud española. Los obreros son perseguidos con saña immintable; no se
deja organización que huela a sindicalismo o anarquismo. Los jornales son
irrisorios; los grandes magnates de la
industria están hapiendo grandes negocios, pues que a éstos es a los que ha
venido a favorecer el Directorio. Los
campos se despueblan; los campesinos
afluyen a las fábricas en demanda de
trabajo que les es negado puesto que
sobran brazos. Caravanas immurerables
sobran brazos. Caravanas immurerables sobran brazos. Caravanas innumerables van por las carreteras en busca de un o donde descansar. Familias reposo donde descansar. Familias in-contables viven en la más inenarrable miseria en tanto que al amparo del sa-ble histórico se pasean faustamente e hamponismo y el vicio.

Los periódicos son un basurero in-mundo; no relatan más que corridas de tores, futbol y ciclismo. Todos, ab-solutamente todos, catán de parte de Primo de Rivera, pues que sa etienen a un régimen de censura que ni en los tiempos fernandimos o de Felipe II se hubiese permitido. El caos reina por doquier. Unos meses más y de España no ouedará sino el nombre, es decir, de ntecas nay mas revueto que anago. Ana-jo no puede haberle, el que se mueve a la cárcel; pero el pueblo por bajo su-surra, presagia días de lucha; el des-contento es general. Los mineros de As-turias han salido a la huelga y no sa-bemos qué soluciones habrá. A los so-

cialistas se les deja dar conferencias y mítines por todo el país, en tanto que al sindicalismo y anarquismo se les per-sigue a sangre y fuego. Los socialistas son un puntal del Directorio. Los co-munistas, estos cuatro rancheros del aumatas, estos cuatro rancheros del Ejéreito rojo, que hay en España, si-guen sembrando el confusionismo en las falanges proletarias. La situación va de mal en peor; un pequeño empellón y la monarquía caería como las hojas de los árboles cen en Agosto con un pe-queño vendaval. Se habla de república; las organizatores cherestos. las organizaciones obreras, hoy desh chas, afectas a la confederación estara ojo avizor para ir más allá de la Rep desh

tica. Esperemos al tiempo. S. P. ABICHA.

- (o) -A LATIGAZOS

La ciencia que se agota en el exter-minio humano, es una asquerosa mere-triz vendida al becerro infame, que merece desprecio olímpico.

El arte que se vende al regüeldo de un burgués lleno de oro hasta en sus dientes, es un Pierrot de la farsa, pero nunca, la suprema sensibilidad de lo suprasensible que embellezca los oasis estériles de vidas incomprendidas.

Las letras que adoran a los dioses y a las bestia y siervas, son para la adulación del poderoso y de sus cri-menes; merceerian reducirlas en el crisol al lingote de su origen, ya que así tan aciagamente se dejan encana-llar y prostituir.

El trabajador que asiste a las sesio-nes de boxeo, a esos horribles pugila-tos de puñetazos, me da la sensación, de aquel esclavo romano que en el cir-co tenía que degarrarse las carnes, pa-ra distraer a sus señores.

Si fuéramos a sumar en el Haber criminal de la burguesía, los seres ase-sinados por sus ambiciones, con mil vidas que cada burgués tuviera, no saldaría la deuda criminosa.

La línea divisoria entre lo humano y lo divino, es lo anár

La mordaza está haciendo milagros en esta tierra de chariatanes de feris. Tedos los políticos igualmente granu-jas, callan que es una delicia. Lo que puede el miedo a la reja car-calaria

Todavia hay incautos y bobalicones que creen, que el dictador de botas de montar que padecemos, va a confiscar los millones que robaron al país los ministros ladrones que la gobernaron y fusilarles después. ¡Los hay tontos y crédulos!

¿No encontráis la incógnita del la-tigazo anterior? Pues está en los otros millones que robaron los entorchados en Marruecos.

Ah si riñeran los ladrones!

A esa Ribera por donde corre el río de sangre española, yo la honraría con el título de Príncipe del Morapío.

A ese otro vulgar asesino que lla-man Martínez Anido, le concedería el titulo de Duque de la Ley de Fugas.

Y con esta gallarda nobleza, ador naría las almenas del último feudal antes de ser derruído.

esos espanta-pájaros del Diario de la Marina de esa, les regalaría un cencerro y un cirio, para que se fueran distrayendo los becerros patrioteros que tiene por plumiferos.

El animal más dañino es el hombre

CRITICAS Y ORIENTACIONES OBRERAS

es ha de ser obra de los trabajadores mis-

TACTICA SOCIALISTA

DELIBERACIONES

Bajo la denominación común de de-liberación, vamos a tratar de las asambleas, congresos, conferencias, etc., la necesidad de relacionarse hace esos, conferencias, etc., que

la mecesidad de relacionarse hace in-dispensables.

Apenas se celebra una de esas reu-niones que no sea para tomar acuer-dos de carácter obligatorio. Se va a los congresos a hacer leyes, a decretar, a tuertas o a derechas, fórmulas de conducta y credos de doctrina. Gene-ralmente no se concibe que se pueda proceder de otro modo.

Sin embargo, toda esta corriente, imitación del parlamentarismo, es conimitación del parlamentarismo, es con-tradictoria con el propósito de eman-cipación individual. Se continúa la ru-tina de las juntas directivas, de las elecciones, de los reglamentos. La im-posición lo llena todo. Dijérase que la autoridad es, aun en el seno del socia-lismo, el principio, el medio y el fin de todas las cosas. Cambian los nom-bres, se alteran las formas, pero la ru-tina guhernamental, el autoritarismo. tina gubernamental, el autoritaris se reproduce continuamente, idéntico

Entendemos que los trabajadores pregisan emaneiparse de esos formuismos. Aunque teóricamente no estuviese probada la falsedad del principio parlamentario, la experiencia esbastante a demostrarnos la ruindad del sistema por sus funestas consecuencias. Aplicado por el socialismo no ha
dado mejores resultados que en manos de la burguesía, gran maestra de
taumaturgía política. Del parlamentarismo resulta siempre el imperio de las Entendemos que los trabajadores rismo resulta siempre el imperio de las camarillas, la sofisticación del pensacamaritas, la sonsticación del pensa-miento general, la anulación completa del individuo. Los parlamentos son el órgano moderno del despotismo dis-frazado. Allí se escamotea la sobera-nía individual por establecimiento le-gislativo de nuevas formas de servi-

Y es indispensable acabar con todos los escamoteos. En los resultados de cualquier deliberación puede ser eli-minado el carácter coercitivo. Un conreso, una asamblea cualquiera, puede greso, una asamblea cualquiera, puede y debe ser organismo consultivo mejor que directivo. Decimos de los congresos lo que hemos dicho de las votaciones. Cualquier acuerdo, una vez
afirmada la autonomía individual, carece de valor sin la conformidad, sin
la libre aceptación por los representados. ¡Por qué el socialismo no ha de
proceder como los hombres de ciencia
en sus congresos y las naciones en sus en sus congresos y las naciones en sus conferencias? En estas asambleas se vota y se adopta resoluciones, se toma acuerdos, pero son estos simples dictámenes sin carácter coercitivo aldictámenes sin carácter coercitivo al-guno, emisión de opiniones que serán o no aceptadas por los interesados. Ta-les reuniones no decretan nada, nada imponen. Cuando más aconsejan. Del mismo modo los trabajadores, si son celosos de su independencia, ha-brán de reservarses siemos el derecho.

de confrontar y aceptar o no los dic támenes, acuerdos o consejos adoptados por sus representantes. Sería por el mejor medio de acaba con las camarillas, de poner término a las ruines luchas del personalismo.

Los Congresos del socialismo ven-drían a ser así reuniones de hombres estudiosos, centros de experimentación por el centraste de las opiniones y de los datos aportados. Cada delegado, lejos de su mente toda sugestión de mando, pondría en los debates su co-razón y su cerebro al servicio de la sinceridad y de la justicia.

sinceridad y de la justicia.

Y los representantes, libres de toda coacción legislativa, babrían de tomar las deliberaciones en el sentido genuino de amistoso consejo, de opinión desinteresada, adaptándose fácilmente a las sugestiones de la equidad.

La independencia personal, que nos

es tan cara, quedaría por los medios expuestos a salvo en la organización de grupos, gremios, centros, etc.; que-daría a salvo en las votaciones y quedaría, en fin, a salvo en el terreno de

los trabajadores en vez de pedir órdenes, pidieran opiniones, consejos, dietámenes; si en lugar de seguir procedimientos autoritarios y legislativos los siguieran puramente consultivos en sus reuniones, en sus actos todos, eman ciparíanse de la enorme coacción que en todos sentidos les supedita y en-trarían de hecho en el camino de su total libertad

total libertad.

Es menester eliminar toda rutina política. A la reglamentación previa sustituir el libre acuerdo; a las facultades gubernamentales sustituir la división del trabajo; delegar funciones, no derechos; concordar voluntades, someterlas a la absurda ley del nún ro; reunir asambleas de consulta, no parlamentos directores. La táctica del

parlamentos directores. La táctica del socialismo debe ser elemento de renovación tanto como de emancipación. Su principal empeño se resume en la exaltación de la personalidad.

Y los que crean que según estos métodos se paralizará toda la acción del socialismo, porque entienden que no hay acción sin dirección, sin impulso imperativo de los más listos, o de los más fuertes o de los más fuertes. imperativo de los más listos, o de los más fuertes o de los más hábiles, res ponderemos por adelantado que este impulso no necesita para nada de em-pachosos legalismos y que así como la ciencia ha concluído que no procede del sol toda la vida del sistema pla-netario, sino que reside en los elemen-tos todos que lo constituyen, que resi-de en los infinitamente pequeños del todo cósmico, así nosotros concluímos one la seción no proceda de los círca. ponderemos por adelantado que todo cósmico, así nosotros concluimo que la acción no procede de los órga nos directivos que se llaman gobier nos—y no se atribuyen propiedades de soles por inmodestia—sino que viene directamente y es siempre la resultan te del esfuerzo combinado de estas des preciables unidades sociales que se lla an hombres

V contestando esta concluiromos el Y contestando esto concluiremos el presente trabajo, probando que la ne-ción se producirá espontánea y firme y poderosa con la táctica por nosotro preconizada, en tanto que hoy langui dece en la indiferencia popular labra da con perseverancia digna de mejo causa por los que creen haber nacido con extraordinarias cualidades para gobernar a los demás.

(Continuará).

NECESIDAD DE ORIENTACION

A los pocos días de haberse iniciado la huelga en los centrales azucareros, recibimos carta de un compañero que estaba pagando en la cáreel de Cama-güey el delito de no sentirse esclavo, en la que nos comunicaba que el me vimiento no tenía nada de ta, pero que se había prescindido para su planteamiento y desarrollo de los su planteamiento y desarrollo de los elementos de la politica, por aquellos días muy atareados por la proximidad de las elecciones. Esta su condición antipolítica y el encontrarse mezelados en él compañeros muestros muy queridos, feeron los motivos fundamentales que nos indujeron a prestarle a ese gesto de rebelda todo muestro apoxo moral y que nos dispusiése-

mos a correr con aquellos bravos las

Desde la modesta obra de ¡TIE-RRA! hasta la actuación personal, fir-me y sin vacilaciones, de nuestros com-pañeros que luchan en las organiza-ciones obereas, pasando por la labor individual de compañeros que actua-ron de una manera directa en el con-flicto, los anarquistas hicieron por el sostenimiento y el triunfo del movi-miento planteado todo lo que buena-mente pudieron hacer por él, sin apar-tarse para ello un ápice de su camino, del eamino de su lucha por la conse-cueión del ideal libertario. Pero el hecho de que nosotros ha-Desde la modesta obra de ¡TIE-

Pero el hecho de que nosotros ha-yamos prestado nuestro concurso so-

lidario a los trabajadores huelquistas. juzgamos ciertos procedimientos suyos equivocados, por la falta de una ver-dadera orientación en los problemas o s sociales

euestiones sociales.

Así no hemos juzgado oportuno el viaje que hicieron a la Habana para entrevistarse con el Presidente de la República, porque a estos señores de la poltrona únicamente es lógico tratar con ellos cuestiones que puedan afectarles e interesarles. No estaria fuera de lugar pedirle explicaciones o exigirle reparaciones por los atropellos que en el campo se realizaban, patentizándole de una manera directa la protesta de todos los trabajadores : per otesta de todos los trabajadores; pe protesta de todos los trabajadores; per ro desde el momento ne que se le con-cede beligerancia al poder, inmiseuyén-dolo en asuntos de orden privado, co-mo son las euestiones entre patronos y obreros, sabiendo además que no ha de ser nunca imparcial, es pecar de calculidos, opore en sus manos la so-calculidos, opore en sus manos la socándidos, poner en sus manos lución del problema.

Es necesario que los trabajadores estudiemos más detenidamente nuestros proble oblemas, para que podamos nos debidamente cuando lle orientarnos debidamente cuando He-que la ocasión de probar nuestra ca-pacidad d etáctica y de lucha. De lo contrario, siempre seremos juguete de cualquier leguleyo que nos salga al paso con tácticas tortuosas y obscu-

— (o) -

IAHORCADOS!

ai im se confirma la noticia de que habido varios ahorcados con moti-o de la huelga en los ingenios. La emsa mercenaria nada ha dicho de tos hechos. Nosotros nos hemos re-tido a creerlo. Al fin se confirma la noticia de que

Es tanta la gravedad de esos actos de violencia, por parte de los de arri-ba, que no podemos callar, aun ahora en que parece q los trabajadores ue parece que el movimiento de ha cesado por com

; menos, cuando está fresca la san-vertida. Nunca es inactual señalar los crime

gre vertida.

Esos crimenes, realizados con el asentimiento moral de los gobernantes, dan una muestra de la clase de garantías que dan estos a los trabajadores. Después de haberlos cometido o autorizado, no se han cuidado de otra cosa que levanter a la opinión pública contra los trabajadores huelpública contra los trabajadores huelguistas, pretandiendo hacer ver que
sus demandas eran injustas y que ponían al país en un peligro inminente
de mortrae de hambre. Terminado el
movimiento, la prensa, arrecia su campaña contra los "agitadores"... que
todavía no han ahoreado a ningún hacendado ni han "autorizado" que se
les analeara brutalmente. Putatalmente. les apaleara brutalmente.

rá por esto por lo que aun gritan y vociferan: esperan dominar por el terror que inspira a los hombres serios la vocinglería y por el que inspira a los indefensos obreros del campo

ra a los indefensos obreros del campo el látigo, la goma y el machete. Pero todo tiene su sin en la vida. Los papeles pueden cambiarse; las mansas ovejas de hoy pueden llegar a convertirse en terribles lobos, y en lugar de subir a los palacios donde éstos habitan a buscar justicia—[para marchar sobre alfombras que salpican sangrale, marcharán a la calles y se sangre!—, marcharán a las calles, y se harán ellos la justicia que merecen y necesitan, la justicia humana, la jusmidos y por la cual luchan todos los rebeldes.

LOS TRAIDORES

La Hermandad Ferroivaria de ba, ha dado nuevamente la nota dis cordante

Para vergüenza de todos sus adherentes y hasta de todos los trabajado-

Crónica Internacional -

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN SUECIA

El precursor del anarquismo en Suecia, fué el poeta Lasse Lucider, euyas cia, fué el poeta Lasse Lucider, euyas obras datan del siglo XVII; aunque nunca empleó la palabra "anarquía" en sus poesías, toda su vida fué la de un refraetario y un rebelde. Sus poe-mas son entos a la libertad y gritos de odio contra los poderosos de la tierra

dos del siglo XIX surgió en Suecia el primer anarquista conscien-te, Ulding, alcalde de una pequeña al-dea; por librarse de la cólera de los dea; por librarse de la cólera de los poderosos, firmaba sus artículos con el pseudónimo "el Obrero"; en los que desarrollaba el plan de una sociedad futura, que debia sueeder al régimen burgués; estos fueron los primeros trabajos en sueco, en los cuales fuera estudiado el problema de la sociedad anarquista futura.

Ulding se mostró en sus escritos como un profundo conocedor de las cuestiones obrera y campesina.

tiones obrera y campesina. En 1890 fué fundada la Unión Anarquista de Suecia por Hinke Bergegieu. Numerosos jóvenes de 18 a 25 años se adhirieron al movimiento

Las obras de Augusto Strindberg, el latrimonio. Las banderas negras. La nas obras de Augusto Strimores, el atrimonio, Las banderas negras, La imara roja, El hijo de la sirvienta, y uchas otras imbuídas de espíritu li-pretario, ejercieron gran influencia bre aquella joven generación. Strindberg atacaba resueltamente las instines burguesas. Sus libros secun daban eficazmente la propaganda anarquista. En muchas ocasiones autor compareció ante los tribunales por "escarnio a la moral". Otros jópor "escarnio a la moral". Otros jó-venes escritores sostuvieron la nacien-te "Unión Anarquista" en su lucha. Verner von Neidenstain, actualmente una lumbrera de la literatura sueca y fascista notorio, publicó admirables fascista notorio, publicó admirable poemas, glorificando la idea anarquis ta, lo mismo que el gran escritor Os-sián Nilsen. Estos dos intelectuales, salidos de la burguesía, no tardaron en

volver a su medio ambiente.

El primer escritor y poeta anarquista de origen proletario, fué León Lars-

son, que murió a los treinta años, mi

ado por la tuberculosis. Cuando se publicaron sus Cantos de Cuando se publicaron sus Cantos de Odio, se propagaron rápidamente hasta las aldeas más recénditas del país. "Yo no puedo más que amar y odiar", escribia Larsson, "a vostoros, opresores del pueblo, va mi odio". Jamás en minguna lengua resonaron acentos de odio tan bellos y potentes contra la burguesía explotadora.

La Ilván Auaranista noseg un se

La Unión Anarquista posee un manario: "Brand", cuya tirada La Union Anarquista posee un se-manario: "Brand", cuya tirada se elevaba en 1917 a 20.000 ejemplares. La Unión publicó las traducciones de las obras de Kropotkine, Reelus, Bakounine, Luisa Michel, Malatesta, Sebastián Faure y muchos otros. La Unión Anarquista correctos

Sebastián Faure y muchos otros.

La Unión Anarquista sueca se dedica sobre todo a la propaganda antimilitarista y antireligiosa, distribu-yendo manifiestos antireligiosos en la iglesias y folletos antimilitaristas los cuarteles.

En 1909 fué proclamada en Suecia la huelga general. Los obreros estaban seguros de la victoria, pero varios mi-llares de esquiroles, procedentes de Inglaterra, vinieron al país. Tres libertarios suecos hicieron sal-

Tres libertarios suecos hicieron sal-tar el vapor inglés "Amathea", que transportaba a los amarillos.

Los tres fueron condenados a muerte, pena que fué conmutada por l trabajos forzados a perpetuidad. Para combatir a los sindicato

Fara compatir a los sindicatos re-formistas y social-demócratas, los li-bertarios fundaron la S. A. F. (Fede-ración de Anarquista de Simpatizan-tes) al frente de la cual se halla Λ

Hasta 1917, la Unión Anarquista no Hasta 1917, la Unión Anarquista no había dejado de progresar. Pero vino la revolución rusa y la escisión se pro-dujo: Ivan Oljelund, redactor jefe del "Brand", dejó la Unión y fué reem-plazado por C. I. Bjorklund. Bajo el impulso de este militante,

Bajo el impuiso de este militante, secundado por algunos intelectuales como Hendenvind Johnson y Vaeru-lund, escritores de mérito, el anarquis-mo sueco, tiende a reconquistar el lu-gar importante que ocupaba antes de 1917

res, la Hermandad Ferroviaria se ha res, la Hermandad Ferroviaria se ha puesto decididamente y al parecer de manera definitiva, al lado del gobier-no y de las clases explotadoras. El tristisimo papel que les está reserva-do, a la Federación Americana del Trabajo en los Estados Unidos, a la Confederación Regional Obrera en Méjico y a los Sindicatos Libres en España, se lo ha reservada aquí en na. España, se lo ha reservado aquí en Cuba la Hermandad Ferroviaria, por obra y gracia de unos cuantos líderes sin conciencia.

Es increible la forma en que llegan a posesionarse de una colectividad y a posesionarse de una colectividad y mangonearla a su antojo, los arrivistas que dondequiera ven materia de lucro y de medro. No nos podemos expliear que contra el sentir y el pensar de todos los trabajadores que pertenecen a la Hermandad, se sigan mantenien-do en sus puestos los que han arras-trado por los suelos la dignidad de todos.

(0) -LOS DOS AMORES

Afectuosamente dedicado autor, nuestro buen amigo Enrique Carretero, hemos recibido un e de la novela "Los dos Amores un ejemplar

No de la novela "Los dos Amores".

No hemos tenido tiempo más que para hojearla, y una novela es necesaria lecrla por completo para poder formar idea exneta de su contenido y de su valor. Nos reservamos para otro día, por consiguiente, el hablar de la obra del amigo Carretero; pero como le conocemos y sabemos su modo de obra del amigo Carretero; pero como le conocemos y sabemos su modo de pensar y de escribir, no dudamos en recomendarla a nuestros lectores, sabedores de que han de gustar la sexujústeces de una buena obra literaria al mismo tiempo que aprenderán algo bueno, humano y justo.

La obra puede adquirirse en todas

las librerías, especialmente en "La Moderna Poesía", Obispo 135, Haba-- (o)

Nuestro Retraso

¡TIERRA! dejó de salir a su debido

¡TIERRA! dejó de salir a su debido tiempo, porque esperábamos la declaración de la huelga general, scordada por el Comité Conjunto do Colectividades obreras para el viernes.

La huelga hubiera impedido que hicósemos el correo y hasta que saliera el periódico, pues siempre sale este el viernes, aun cuando lleva fecha del jueves, por deficiencias de organización.

Queda aclarado el motivo de n retraso, por consiguiente. ¡TTERRA! sigue en pie, para seguir serenamente el camino emprendido. Salud!

De Administración

BALANCE DEL No. 17 DE | TIERRA INGRESOS: S. Casielles, 0.50; de Detroit, G. "Cultura", 12.00; ventas, 0.30; de S. Antonio, G. "Acracia", 2.00; de Oriente, Benigno Palma, 1.00; M. Díaz, 0.20; Fermín González, 1.40; un habanista, 0.20; Antonio Padrón, 0.20; Hilario Díaz, 0.12; Concepción. 0.20; José Currás, 0.20; Rafael Ramos, 0.10; José Perdiz, 0.40; vta. de Perdiz, 0.40; José González, 0.60; de Buena Vista, Francisco Rodríguez, 1.00. — TO-TAT .. \$20.82

EGRESOS: Impresión del No. 17, 58.00; sellos y viajes, 1.80; Déficit an terior, 1.74.—TOTAL; \$61.54.

Egresos \$61.54 Ingresos 20.82

Déficit al No. 18 . . . \$40.72